

RESEÑA ♦ BOOK REVIEW

ZAPATA MARTELO EMMA, BLANCA SUAREZ SAN ROMÁN Y AURELIA FLORES HERNÁNDEZ.
2010. SE VAN MUCHOS... REGRESAN POCOS. ECONOMÍA POLÍTICA FEMINISTA, ACERCAMIENTO A
LA MIGRACIÓN. EDITORIAL INDESOL - COLEGIO DE POSTGRADUADOS - GIMTRAP, A. C.
MÉXICO, D. F. 275. P.

Paloma Bonfil-Sánchez

Grupo interdisciplinario sobre trabajo y pobreza (GIMTRAP A.C.) Hilario Pérez de León No.
80, Col Niños Héroes de Chapultepec, Delegación Benito Juárez. C. P. 03440, Méx. D. F.
(amantina2007@gmail.com)

El libro *Se Van Muchos... Regresan Pocos*. Economía política feminista, acercamiento a la migración; se suma a la literatura sobre género y migración que se ha venido acumulando en las últimas décadas y a la producción editorial que el Grupo Interdisciplinario sobre Mujer, Trabajo y Pobreza (GIMTRAP) ha realizado. En este tema, GIMTRAP ha aportado una mirada múltiple a un fenómeno que no por documentado, está agotado en términos de las perspectivas desde las que puede concebirse, ni de las urgentes realidades a las que se refiere: la migración y su impacto en la vida de los colectivos y las personas observadas como entes individualizados, particularmente las mujeres.

La aproximación que hace este libro al fenómeno migratorio en Tlaxcala, como región dibujada por una historia propia que sigue haciéndose presente en sus condiciones actuales; en la que se registran diferencias en las realidades municipales; como territorio en el que las comunidades construyen y reproducen sus historias propias; y como escenario –múltiple y específico- a la vez, en el que la gente, hombres y mujeres, reproducen su vida, es un camino trenzado entre el pasado y el presente; entre las dimensiones económicas y políticas de la vida social; entre los ámbitos de la globalidad y sus efectos a nivel local, dentro de los cuales la gente aún conserva ciertos mecanismos de control sobre su vida cotidiana. En este punto se centra una de las aportaciones más ricas de este libro.

Para abordar la complejidad de una mirada múltiple que pueda dar cuenta de la vivencia de la migración desde distintas aristas y, especialmente, desde las mujeres entendidas como sujetos diferenciados de los varones; desde quienes se van y quienes se quedan; desde aquellas que se marchan sin quererse despedir y de quienes regresan sin saber a qué; desde las que han debido reconstruir la vida familiar con parejas distantes y criar a los hijos con “padres periféricos”; desde las que se han vuelto visibles para el mercado y para la acción pública en su calidad de fuerza de trabajo y agentes productivos.

The book *Se Van Muchos... Regresan Pocos*. *Economía política feminista, acercamiento a la migración* [Many Leave... Few Return: Feminist political economy, an approach to migration], joins the literature about gender and migration that has been accumulating in recent decades, as well as the editorial production by Interdisciplinary Group on Women, Work and Poverty (*Grupo Interdisciplinario sobre Mujer, Trabajo y Pobreza*, GIMTRAP). In this subject, GIMTRAP has contributed with a multiple vision, to a phenomenon that although well-documented is not exhausted in terms of the perspectives from which it can be conceived, or of the urgent realities that it refers to: migration and its impact on the lives of groups and people observed as individualized entities, particularly women.

This book approaches the migratory phenomenon in Tlaxcala, as a region shaped by a history of its own that continues to be present in its current conditions; where differences in municipal realities are registered; as a territory where communities build and reproduce their own histories; and as a scenario – multiple and specific at the same time – where people, men and women, reproduce their lives, in a path woven between the past and the present; between the economic and political dimensions of social life; between the scope of globalization and its effects at the local level, within which people still conserve certain mechanisms for control over their daily lives. One of the richest contributions of this book is centered on this point.

To approach the complexity of a multiple vision that can present the experience of migration from different angles and, especially, from the point of view of women understood as subjects who are differentiated from males; from those who leave and those who stay; from those women who leave without wanting to bid farewell and those who return without knowing why; from those that have had to rebuild their family life with distant spouses, and raise children with “periphery parents”; from those that

Las autoras han escogido y documentado cuidadosamente el enfoque de la economía política feminista, para complementar una discusión sobre lo que ellas consideran una transformación estructural e instalada en un mundo rural que ha cambiado de cara, desde esas diferentes experiencias de la migración que se modelan en el escenario regional, micro-local, nacional o binacional.

La economía política feminista, que se propone como instrumento de análisis abarcador en términos históricos, incluyente desde la perspectiva de los actores sociales y sus prácticas de agencia, integral que vincula las relaciones personales con las dimensiones más amplias del intercambio social llegando incluso al análisis de los efectos de la globalización en los sentimientos de las mujeres cuyas experiencias se analizan, es un marco desde el cual puede entenderse la experiencia vivida de la migración desde la óptica de las mujeres en su posición subordinada y en sus prácticas y estrategias de resistencia. Y esto constituye otro aporte del libro.

En particular en el capítulo cuarto: “Las mujeres y la tierra”. Alrededor de la tierra ya no está sólo el ombligo enterrado, o la fuerza del arraigo, o la seguridad económica; de acuerdo con lo que se lee en el texto, la tierra ha mantenido su importancia, aunque ha cambiado de significado. En un contexto cada vez más evidente de desagrarización en el que los jóvenes no encuentran en una parcela la posibilidad de futuro la tierra sigue representando, en las sociedades campesinas, una condición de ciudadanía: de acceso al ejercicio de poder y a los recursos familiares y colectivos que detallan las autoras. Las mujeres han quedado históricamente excluidas.

Actualmente la tierra no es ya el factor central de la reproducción familiar: hombres y mujeres de las unidades domésticas de las doce localidades estudiadas, en el municipio de Hueyotlipan, Tlaxcala como territorio que se analiza en este volumen, han impulsado estrategias de sobrevivencia relacionadas con las modalidades de su inserción en un contexto nacional que ha abandonado el campo; y con la eliminación de las fronteras (físicas, sociales, económicas y culturales) entre el campo y la ciudad. Así, ellas y ellos se dedican hoy a trabajar como jornaleros agrícolas, dentro y fuera del país; como comerciantes, como empleados/as de servicios, como vendedores minoristas, como profesionistas con pocas probabilidades de un sueldo digno y un empleo formal; y en este desplazamiento del lugar de la tierra en la vida social de las comunidades rurales pueden observarse cambios en la estructura familiar, en las relaciones y vocaciones laborales y productivas, en las actividades y estrategias para la reproducción social, en las expectativas

have become visible for the market and for public action in their quality as workforce and productive agents.

The authors have chosen and carefully documented the approach of feminist political economy, to complement a discussion about what they consider a structural transformation that is installed in the rural world, which has changed its appearance, from those different experiences of migration that are modeled in the regional, micro-local, national or bi-national scenario.

Feminist political economy, which is proposed as a comprehensive analysis instrument in historical terms, inclusive from the perspective of social actors and their practices in agency, integral in that it connects personal relationships with the broader dimensions of social exchange and even achieving analysis of the effects of globalization in women’s feelings whose experiences are analyzed, is a framework from which the migration experience undergone by women can be understood, from the optic of women in their subordinate position and in their resistance practices and strategies. And this constitutes another contribution by the book.

In particular, in chapter four, *Las mujeres y la tierra* (Women and land): around the land it is no longer just the navel buried, or the strength of roots, or economic security; according to what is presented in the text, land has maintained its importance, although its meaning has changed. Within a context where a loss of agrarian strategies is increasingly evident, where young people do not find the possibility of a future in a parcel, land still represents, in peasant societies, a condition of citizenship: of access to exercising power and to family and collective resources, which are presented in detail by the authors. Women have been historically excluded.

Today, land is no longer the central factor of family reproduction: men and women from the domestic units in the twelve towns studied, in the municipality of Hueyotlipan, Tlaxcala, the territory analyzed in this volume, have fostered survival strategies related to the modalities of their insertion into a national context that has abandoned the countryside; and with the elimination of borders (physical, social, economic and cultural), between the countryside and the city. Thus, men and women are now devoted to working as agricultural day workers, inside and outside the country; as merchants, service employees, retail sales agents, as professionals with scarce probabilities for a dignified wage and formal employment; and in this displacement of the role of land in the social life of rural communities, various changes can be observed in family structure, in relationships, and in work and

generacionales; en el mundo rural, que se construye con las opciones que estas mujeres levantan frente a la exclusión, con la práctica social que desarrollan para no sucumbir; con las formas y usos que dan a los recursos; y como una estrategia para mejorar los niveles de bienestar de la población que, como sabemos, afectan de manera diferenciada y desigual a hombres y mujeres.

Las evidencias muestran que la tierra ya no es un bien productivo central pero sigue siendo un patrimonio; y que ante las modificaciones en las relaciones económicas y políticas con la tierra que hoy se vende, al menos parcialmente; se renta o se presta, pero no acaba de abandonarse, como lo muestran las cifras sobre mercado de tierras que contradicen las expectativas de hace dos décadas en ese sentido; (además de que la tierra sigue siendo objeto de fiesta y reverencia) parece pertinente preguntar por las relaciones y los fundamentos culturales de género que prevalecen, marginando a las mujeres del acceso a la propiedad y el control sobre la tierra: ya sea por vía de la herencia o por derecho colectivamente reconocido.

¿Cuáles son las bases sociales, económicas, culturales que no se mueven –ni con la migración– para seguir marginando a las mujeres del acceso a la riqueza y al poder que podría representar la tierra? Y más allá de eso ¿del acceso a los derechos reconocidos y a la valoración social?. Esta es la pregunta de fondo que se explora en este libro, a través de la reconstrucción de la historia regional “con mirada de mujer”, de la documentación de la experiencia del sujeto femenino en el fenómeno particular de la migración –sobre todo como expulsión– dentro del Estado de Tlaxcala.

En el cuidadoso análisis que se presenta sobre la cada vez más generalizada experiencia migratoria y la pérdida social que ésta representa para las localidades rurales de Tlaxcala, sostener la tierra y la vida productiva que a ella se asocia no es una de las razones de la migración (clasificadas más bien como la necesidad de atender exigencias básicas: adquirir bienes –autos, casa–, seguir estudiando, pagar deudas; generar ahorros para la vivienda o para abrir un negocio) pues, como se menciona, se encontró un único caso documentado en que las remesas hayan servido para comprar tierras y fue, precisamente, el de una mujer. Lo anterior forma parte de un proceso paralelo que ya ha sido documentado en distintas regiones del país: desde hace dos décadas, en México se vive el proceso de descampesinización que tan claramente se retrata en Tlaxcala, mientras, al mismo tiempo, se observa que cada vez más mujeres son titulares de derechos agrarios, la mayoría por viudez, pero muchas más por compra de terrenos en pequeña propiedad. Así, junto con la transformación de las sociedades campesinas y

productive vocations, in activities and strategies for social reproduction, and in generational expectations; in the rural world, which is constructed with the options that these women develop in face of exclusion, with the social practice that they develop in order to survive; with the forms and uses that resources are given; and as a strategy to improve the levels of the population’s welfare which, as we know, affect men and women in a differentiated and unequal manner.

Evidences show that land is no longer a central productive good, but it continues to be patrimony; and that in face of changes in economic and political relations with land that is sold today, at least partially, it is rented or loaned, but not completely abandoned, as is shown by the figures on the land market that contradict expectations from two decades ago in this sense; (in addition to the fact that land continues to be an object of festivity and reverence), it seems pertinent to ask why gender relationships and cultural foundations prevail, making women marginal to access to ownership and control over land: whether from inheritance or from the right that is collectively recognized.

Which are the social, economic and cultural bases that do not change – not even with migration – to continue to marginalize women from access to wealth and power that land could represent? And, beyond that, that keep them marginalized from rights recognized and social valuation? This is the underlying question that is explored in this book, through the reconstruction of regional history “with a woman’s vision”, of documentation from the experience of the feminine subject in the particular phenomenon of migration – particularly as expulsion – within the state of Tlaxcala.

In the careful analysis that is presented regarding the increasingly generalized migratory experience and the social loss that it represents for rural towns in Tlaxcala, sustaining land and the productive life associated to it is not one of the reasons for migration (rather, classified as the need to take care of basic demands: acquire goods – cars, a house –, continue to study, pay debts; generate savings for housing or to open a business), for, as is mentioned, a single documented case was found where remittances had served to purchase lands and it was, precisely, the case of a woman. This is part of a parallel process that has been documented in different regions of the country: since two decades ago, in México there is a process of reduction of peasantry that is very clearly displayed in Tlaxcala, while, at the same time, it is observed that women are increasingly owners of agrarian rights, most from widowhood, but many more from purchasing lands in small property. Thus,

de las formas colectivas de organización, aparece en la propiedad individual de la tierra un protagonismo cada vez mayor de las mujeres. Una interpretación posible es que la tierra adquiere para ellas una importancia diferente en contextos de migración: ante la inseguridad de las relaciones de pareja y los arreglos económicos familiares; ante la discontinuidad de las remesas, especialmente cuando el esposo ha hecho otra familia lejana; ante el abandono de los hijos e hijas que se van y se distancian de sus madres y sus compromisos, pareciera que las mujeres ponen por delante la seguridad patrimonial de la propiedad de la tierra, la casa o los animales, y que encuentran en estos elementos un margen de ahorro para invertir en sus propios micro-negocios. En ese escenario podemos entender la relevancia de las mujeres como campesinas, como pequeñas agricultoras o ganaderas, como artesanas y comerciantes, como el pilar que mueve y sostiene la vida en las localidades y regiones que se han venido vaciando de hombres y jóvenes de ambos sexos.

Como comenta una mujer en el Estado de México: “mis hijas se fueron para el D. F., mis dos hijos se salieron para EE. UU. con su papá, al que yo no he visto hace más de 12 años. Aquí me encargaron a mis nietos, que no me hacen mucho caso. Así que lo que tengo son mis borregos y el campo para llevarlos. Mi casa, triste y sola, pero mía. Y mi milpa para recoger elote dulce. Si no tuviera eso ¿qué sería de mí?”

Desde la petición de lluvias en los campos a la falda de los volcanes, hasta la venta de productos de belleza por catálogo, las mujeres de las localidades rurales que se retratan en este libro han buscado adaptarse a las decisiones propias y ajenas que han cambiado sus vidas; y en esa experiencia colectiva, de género, pueden observarse las diferencias generacionales, cambian las formas y las razones, pero todo se junta en la bolsa de elementos que se conjugan en el proceso de transformación de los mundos rurales.

La reflexión que se presenta en este libro es posible, en su profundidad, en su sólido detalle, no sólo por la experiencia y el conocimiento profesional de las autoras y por la posibilidad de acceder a un financiamiento para el trabajo editorial que implica este libro, sino por la continuidad de un proceso de investigación en el que pudieron conjuntarse apoyos de distintas fuentes.

Los contenidos del libro entrelazan el soporte teórico y metodológico con el dato concreto que aportaron las voces consultadas en Tlaxcala y sus rincones. El abordaje conceptual que se hace del proceso migratorio en Tlaxcala, pensado y reconstruido desde la vivencia de las mujeres constituye, finalmente, un esfuerzo por armar un mosaico guiado de la diversidad de esta experiencia. Se insiste mucho a lo largo

together with the transformation of peasant societies and the collective forms of organization, a prominence by women is increasingly seen in individual land property. A possible interpretation is that to them, land acquires a different importance within contexts of migration: when faced with the insecurity of couple relationships and family economic arrangements; in face of the discontinuity in remittances, particularly when the husband has formed another family far away; after abandonment from sons and daughters who leave and distance themselves from their mothers and commitments; it would seem that women stress patrimonial security through ownership of land, a house or animals, and that a margin for savings is found in these elements to invest in their own micro-businesses. In this scenario, we can understand the relevance of women as peasants, as small farmers or livestock producers, as artisans and merchants, as the pillar that moves and sustains life in the towns and regions that have been emptied of men and young people of both sexes.

As a woman from Estado de México states: “My daughters left for Distrito Federal, and my two sons went to the U.S. with their father, who I haven’t seen in more than 12 years. Here, they left me in charge of my grandchildren, who don’t pay much attention to me. So, what I have is my sheep and the field to take them to. My house, sad and lonely, but mine. And my *milpa* to harvest sweet corn. If I didn’t have that, what would become of me?”

From the request for rains on the fields on the skirts of the volcanoes, to the sale of beauty products from catalogues, women in rural towns that are portrayed in this book have sought to adapt to their own and other people’s decisions, which have changed their lives; and in this collective gender experience, generational differences can be seen, which change forms and reasons, but it all comes together in the bag of elements that are combined in the transformation process of rural worlds.

The reflection that is presented in this book is possible, in its depth, in its solid detail, not only because of the experience and professional knowledge of the authors, and because of the possibility of gaining access to funding for the editorial work that this book entails, but rather, because of the continuity in a research process where support from different sources could be combined.

Contents in this book intertwine theoretical and methodological support with concrete data that were contributed by voices consulted in Tlaxcala and its locations. The conceptual approach that is used for Tlaxcala’s migratory process, thought of and reconstructed from the experience of women

del texto en no dejar campo a las generalizaciones, y se fundamenta la importancia de considerar la diversidad, la diferencia y la desigualdad.

Si el objetivo de que uno de los interlocutores de estos resultados sean las instancias productoras de políticas públicas, es necesario traducir estas reflexiones en elementos útiles, aplicables al quehacer institucional (en el diseño de ventanillas diferenciadas, en la producción de indicadores de desempeño, en la formulación de criterios de evaluación, por ejemplos). Este libro puede ser un instrumento para incluir otras miradas en el fenómeno de la migración: para atender los problemas emocionales y afectivos de las mujeres atravesadas por el impacto migratorio; para revisar y evaluar los costos sociales de la recomposición familiar y productiva determinados por el proceso de la migración. Este libro contribuye, así, a facilitar el análisis de esta realidad desde el lugar y la perspectiva de dos actores clave para políticas públicas con perspectiva de equidad: las mujeres y los actores gubernamentales.

La obra permite reflexionar sobre el lugar y papel de las mujeres en la familia, en la localidad, entre dos fronteras y en los cambios instalados por la migración.

Al mostrar cómo se traduce en lo personal y lo local, el transcurrir de lo global, el libro es una afirmación de que, como sostienen los aborígenes en Australia, este mundo y sus reinos: las rocas, los mares, los árboles y las nubes, forman todos una canción y cada uno al nacer, lleva consigo y carga un tramo de esa melodía. La migración ha abierto puertas propias y ajenas a la vida de las mujeres y se pueden conocer algunas con esta lectura.

- Fin de la versión en Español -

constitutes, in the end, an effort in assembling a mosaic guided from the diversity of this experience. Throughout the text, there is an insistence in not allowing generalizations, and it is based on the importance of taking into account diversity, difference and inequality.

If the objective is for the instances that develop public policies to partake in these results, it is necessary to translate these reflections into useful elements, applicable to institutional work (to designing differentiated windows, producing performance indicators or formulating certain evaluation criteria, for example). This book can be an instrument to include other visions of the migration phenomenon: to take care of emotional and affective problems of women affected by the migratory impact; to review and evaluate the social costs of family and productive reconfiguration defined by the migration process. This book contributes, thus, to easing the analysis of this reality from the place and perspective of two key actors for public policies with a perspective for equity: women and governmental actors.

This work allows reflecting upon the place and role of women in family, in the locality, between two borders and in the changes established by migration.

By showing how this is translated into what is personal and what is local, and the global process, the book is an affirmation of the fact that, as Australia's aboriginal people sustain, this world and its realms are: rocks, seas, trees and clouds, all form a song and each one, when born, carries a stretch of this melody. Migration has opened doors in the lives of women that are their own and foreign, and some of these can be understood from reading this book.

- End of the English version -
